

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LOGROÑO, una peseta al mes.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado 3 pesetas;
trimestre vencido o por comisionado, 3 pesetas 25 centimos.
EXTRANJERO, 6 pesetas trimestre.
Se considera que comunica suscripto al periódico todo
impresario que no devuelva a la Administración los números
que ha terminado la suscripción.

Número suelto, 5 céntimos

Banco Riojano

CAPITAL

1.000.000 de pts
Cuentas corrientes a la vista..... 2 por 100 anual.
Imposiciones a seis meses..... 3 por 100 anual.
Idem a doce..... 3 y 1/2.
Idem a mayor plazo..... 4 por 100.

CAJA DE AHORROS 3 POR 100 ANUAL

MUEBLES DE TODAS CLASES, PRECIOS Y ESTILOS

Nueva Camera Riojana, Portales, 20 Logroño

MOBILIARIOS COMPLETOS

ANTONIO ANTA

Frente al Ayuntamiento.

V. Infante

Especialista en

Járgana, Garra

idos. Consulta de

11 de 2 a 4 B. Herreros

JAQUECAS

NEURÁLGIAS

GRIPPES

REUMATISMOS

en centro

SIEMPRE ALVOS

UN COMPANERO

RHODINE

SUSPENSORES

GELATINA

Técnico en el sector

de las artes

y oficios

PLAT. 1.50

Gremio en el sector

MANUFACTURA

DE TECNICOS

Y OFICIOS

DEL DIA

Figuras de la Pasión

Inocente soy de su sangre!

Se adoraron los sacerdotes, los

sacerdos, los ancianos de Israel for-

mando un círculo en torno de la cá-

rca. Y el Príncipe de Sionherido y

el Hijo subieron sus frentes, y

se pronunciaron la fórmula pavio-

na de descargo: «Caiga la sangre

de su hombre sobre él, sino que

ejiga dándose en prenda de su

verdad:

—Caiga la sangre de Rabí sobre

nosotros y sobre nuestros hijos!

Lo rió el cortejo volviéndose

a la multitud; y ya todos rugían la

palabra con un aliento que les ras-

gaba los bocas y les inflamaba las

frenas como gallos de perro.

Poco quedó inmóvil, supremo,

sobre el oleaje de sayolas, de

túnicas, de cayucas, de gestos y

siluetas de plebe; pie de de astro-

los listados y vagabundos; ple-

be de artesanos, labradores y ca-

melleros, de rabbis, juristas, merca-

dores y devotos, de gentes horribles

y odiosas, sin un impetu de re-

vuelta, todo odio, desconfianza y

sobriedad, piebe que pastura el

camino estercolado por todos los re-

hombres humanos.

Y pionio la miraba con una

fría sonrisa, complaciéndose en

sí misma; y él solo, blanco, pró-

tó, erguido, escupiendo en la exel-

lencia de su jerarquía y de su raza.

Los muchedumbres llegó a los pre-

dictos de los caballos, enloquecié-

do el censamiento; y daba ya hedor

de entrañas agotadas, de lenguas

secas.

Monseñor Forcín. Había sentido

en sus hombres los dedos de los ro-

manos remediando el crepitán del pi-

no de la cigüeña. Y no estaban. No

estaban, pero recibía su mirada; y

no eran sus ojos los ojos agrada-

dos del poder del amigo.

La miraban los ducimientos, el

sentimiento, el Tribuno; y ya no le

miraban pendientes de su ceño o

su insignia. Y detrás de todas las

miradas, se abrían los párpados

de Tiberio, que los observa-

ba con una risa glacial, sin ira ni

furia, los ojos de Tiberio parán-

do sobre un deleitado de clea-

nestas, alocadas que aprieta el

cierre del hermano, del hijo, de la

esposa.

Levantarse con indolencia. Acaso

era un ademán muy sabido de

los soldados, porque sordían

sumiéndose sus lirímanas. Ya es-

taba: el pueblo, que pedía un

capital, el emperador; el

descalzado, desenterrándose;

los elefantes... Y la

justicia judicial externa, enista de

miedo, se deslizó en los labios de

el juez.

Prosiguió dictando el

informe de la acusación:

—Justicia Naraventum, subver-

gentis, contemptoris. Cee-

y arrojada la sentencia alzase,

a la voz. Y sin mirarle, dijo:

—Habrá sido crimen!

Parecía escuchar la senda de

la muerte la del PABÉ, y man-

dores de la muerte.

Dijo: «Estoy convencido!»

Las murallas y torres de

los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

de los mimbraños besaba un

tiempo de calina. De las estatu-

as de los muertos y formaciones

1900 a 1912 resulta que la producción del trigo en la provincia de Madrid, ha sido de 105 quintales métricos; la de cebada, de 105 quintales; la de avena, de 9, y la de centeno, de 3; todo por hectáreas.

En Toledo es de 780 quintales métricos (una cifra bajísima); aquí debió advertir que está incluido el regadío, pues no lo he separado; por no tener bastantes datos. Además, esto quiere decir que sería más baja la producción en el secano, y me parece que para ver cifras bajas basta con esto. De cebada se ha producido 16'80 quintales métricos por hectárea; la avena, 12 quintales, en números redondos, y el centeno, 5'5. Aún hay cifras más bajas: En Cuenca, 6'20 quintales por hectárea; de trigo, cebada, 12; avena, 5'5; centeno, 5'5 también. En Guadalajara, 8'25 quintales métricos, el trigo, 10'5 la cebada (para producción); 8'37 la avena, y 9'35 el centeno. Y ahora vamos a ver el progreso de la producción de la región: el trigo resulta a 7'25 quintales métricos por hectárea; la cebada, 14'74; la avena, 7'90, y el centeno, 7'58. Es realmente milagroso que vive una agricultura con estas producciones, o mejor dicho, que no viva. Claro que esta producción en tan enorme superficie está formada de mínimos y máximos; pero si quitamos los máximos que influyen en la producción, ¿qué quedará en los mínimos? Si en una provincia hay un promedio de seis quintales métricos, y ese promedio se ha formado con la suma de los máximos y los mínimos, ¿cuál habrá sido el mínimo?

Yo mismo, al encargarme de esta conferencia y pensar en todo esto, no sabría qué decir, porque sería muy fácil decir que esto es debido a la ignorancia del agricultor que aquí no hay más que usar máquinas, aviones, etc. No es eso. Nace de la influencia del clima, más que de la tierra, y de tal manera hace de dicha influencia, que siendo los mismos castellanos, los mismos españoles que emigran a otros continentes donde hay clímax, esta producción de seis quintales métricos se convierte en una de 14 y 15 quintales, y así ya se puede vivir. Somos los mismos y sabemos lo mismo: luego esa producción de 14 y 15 quintales de otros países podría calificarse de corta, con mayor razón, dada esa bondad de clima y dada esa bondad de la tierra en que se obtiene.

Hay que atribuir algo, bastante a mucho, lo que se quiera, a la falta de conocimientos, no a la ignorancia, a la falta de conocimientos del agricultor, lo mismo del estrecho que diríe que del obrero manual; pero no puede desconocerse que lo que más influye en esa desastrosa producción es el clima. Tenemos establecida, más que en parte alguna, la lucha del hombre y la Naturaleza, una lucha en que se puede decir que el hombre está vencido.

Guillermo Quintanilla.
Ingeniero agrónomo.
(Continuará.)

Mujer carterista

La pareja de la Guardia civil de servicio en el tren correo de la tarde, condujo ayer ante la Policía a una mujer llamada Roberta Olea Ruiz, de Barcelona y a su sirvienta Antonia Boch.

Ambas venían de Bilbao y se dirigían a la Ciudad Condal.

En la estación de Huelva subió al coche en que iban las dos mujeres Rufino Candamo Fernández, vecino de Cenicero, de oficio jornalero.

Vestía de blusa, en uno de cuyos bolsillos se notaba la existencia de una cartera que excitó la codicia de Roberta Olea, la que no tardó en echarle mano y apoderarse de ella; pero no sin que lo observara Rufino, quien la dijo ya se devolviera.

JUICIOS DE LA PRENSA INGLESA

LONDRES.—El redactor militar del «Morning Post» dice que la jornada del 26 ha sido particularmente estética para el Ejército aliado de Francia.

Los correspondientes de Prensa que se encuentran en el frente británico describen el nuevo aspecto que tienen las operaciones en una parte del frente, donde una guerra de movimiento indeterminado ha sucedido a una guerra de posiciones. En tres días dice el correspondiente del «Daily Mail», los carteros de la guerra han cambiado totalmente. Era antes una guerra de posición fija y ahora ya no lo es.

En diferentes partes hemos visto nuestras tropas a fin de impedir que se apoderase del botín el enemigo.

Este fué el caso de Monchy y el de Han.

El correspondiente de «Daily Express» dice que la resistencia en todas partes ha sido magnífica.

No hemos perdido terreno más que cuando los efectivos enemigos eran tres veces superiores a nosotros.

Las líneas defendidas por los norteamericanos, que fueron rotas, han sido restablecidas.

Confiamos en que el resultado de la ofensiva británica no sea tan exitoso como lo apoderaron más de unos habladores del Banco Inglés.

Así se hizo y a las dos mujeres se les hizo appear en la estación de Logroño, en la que reprodujo la Roberto su protesta de inocente, llevando hasta insultar a la pareja de la Guardia civil.

Sucedida a la Inspección de vigilancia y registrada por la portera de la casa que ocupa el Gobierno civil se la encontró la cartera en el pantalón.

El golpe, desde luego, lo había dado en falso, pues aunque hubiera sido éxito en su chascana no se acuerda apoderarse más que de unos habladores del Banco Inglés.

Así se había establecido en

Rufino Candamo, concienciado.

Hizo al objeto de dar la noticia en la Sucursal del Banco

pérdida de unos resguardos de la Deuda Pública y se la había dado unos recibos provisionales, mientras se sigue el trámite en busca de los resguardos desaparecidos y eso es lo que llevaba en la cartera.

Comprobado el delito fué puesta la Roberto a disposición del Juzgado, quien ordenó su ingreso en la cárcel.

PERMANECEN A DOMICILIO

SE SIGUEN E EBON

CONTINUA Y SEGURO

QUELLA SIN BLAS NUM 11

La señora amalia se refiere remitido el expediente.

LA OFENSIVA ALEMÁNIA.

LONDRES.—Según el corres-

pondiente del «Times» en el frente bri-

tánico, los alemanes tenían proba-

blemente al comienzo de la batalla

actual, reservas sobre el frente occi-

dental que se elevaban a 85 divi-

siones. Se estima que 35 de estas

divisiones fueron lanzadas en la ba-

talla el primer día, y cerca de 10

divisiones por día el segundo y ter-

cero.

Así por lo tanto, al fin del ter-

cería, las reservas estaban redu-

cidas de 85 divisiones a 31 o 32

divisiones. Desde entonces, se ha

comprobado cada día la presencia

de nuevas tropas sobre el campo de

batalla. Cuántas tropas quedan en

esta gran reserva hoy día? Esto es

lo que es imposible decir con exac-

titud, pero este aspecto de la cues-

ta es alentador.

Por otra parte tenemos reservas

nuevas a nuestra disposición.

Los franceses continúan prestán-

dose su concurso extremadamente

práctico. El correspondiente conclu-

yo diciendo que si se añade a estos

factores la obra de las fuerzas aé-

reas, y las pérdidas formidables in-

flingidas al enemigo, se ve redu-

cida sensiblemente la importancia

de las ganancias territoriales he-

chas por los alemanes. Todos estos

factores trabajan para nosotros, y

más que todo el moral de nuestros

soldados continúa siendo magnifica-

PAÍSES.—Del «Petit Journal»:

Ayer, en la Cámara, hacia las 4

de la tarde, se supo que nuestras

tropas resistían maravillosamente

al asalto frenético de los Cuerpos de

ejército alemanes. Un poco más tar-

de, M. Abrami, subsecretario de es-

tado en la guerra, vino a dar informa-

res más precisos que se habían re-

mitido de M. Clemenceau, ministro

de la Guerra.

Nuestras tropas y los ingleses se

sostienen en Brive y en Albert. Esta

batalla era extraordinariamente en-

caminada de una y otra parte, pe-

ro resultó con éxito esperando la

ejecución de la maniobra, con la

cual cuentan los aliados para in-

fligir al enemigo pérdidas aplastan-

tes, bajas superiores a las que han

sufrido ya.

Las tropas del Kaiser que han lle-

vado el ataque hasta el presente y

que son reputadas las mejores del

ejército enemigo, están fatigadas y

sobrecogidas desmorralizadas por nuestra

energía resistencia.

Los franceses se han empleado

hoy en la lucha más que en la dé-

bil, muy débil parte de efectivos.

REFRESCIAS INGLESES

LONDRES.—El ministerio de la

Guerra anuncia que, durante la

noche del 25 el enemigo no ver-

ificó más ataques al Norte del

Somme.

Durante la tarde hubo ataques

localizadas en esa parte del frente de

batalla, en los cuales el enemigo

ha sido rechazado.

PROBLEMA BOMBARDEO

ROMA.—El «Observatorio Ro-

mano», órgano oficial del Vaticano,

publica un artículo diciendo que

que los Palacios Apostólicos del Va-

ticio se han adoptado todas las

medidas más oportunas contra un

probable bombardeo.

Se ha instalado un teléfono es-

pecial que dará la comunicación in-

mediata para que en caso de in-

cursión aérea entre en vigor los

medios de protección.

Comunica, además, la prescripción

del Vicariato de Roma a los

párrocos y rectores de las iglesias

romanas y las instrucciones acerca

del uso de los cañones en caso de

pequeño aviso.

Y la ordenanza de la Guardia civil

que se publicó en el tren correo de la

tarde, condujo ayer ante la Policía a

a una mujer llamada Roberta Olea

Ruiz, de Barcelona y a su sirvienta

Antonia Boch.

Ambas venían de Bilbao y se diri-

gían a la Ciudad Condal.

En la estación de Huelva subió al

coche en que iban las dos mujeres

Rufino Candamo Fernández, vecino

de Cenicero, de oficio jornalero.

Vestía de blusa, en uno de cuyos

bolsillos se notaba la existencia de

una cartera que excitó la codicia de

Roberta Olea, la que no tardó en

echarle mano y apoderarse de ella;

pero no sin que lo observara Rufino,

quién la dijo ya se devolviera.

JUICIOS DE LA PRENSA

INGLES

LONDRES.—El redactor militar

del «Morning Post» dice que la

jornada

